

Un nuevo informe desde el Sur

La nueva vida en Cristo

Alba Montes de Oca

Para Reflexión Bautista



Quisiera recordar que nadie recibe a Cristo hoy y mañana ve cambios profundos y permanentes en su vida. Los cambios son progresivos porque tenemos una naturaleza pecaminosa que el Espíritu Santo nos saca al darnos la nueva naturaleza, la naturaleza divina.

Tampoco nadie llega a ser perfecto. Vamos creciendo y deseando alcanzar la estatura de Jesucristo, pero algún día antes de partir estaremos todavía caminando hacia esa meta.

Por eso, al leer hoy lo que sucede en el campo misionero, debemos recordar que es la vida de un matrimonio que se ha puesto en las manos de Dios, para vivir a Cristo y de esta manera llevar a cabo la misión de dar a conocer a los hombres de otra cultura, que hay Alguien que también puede darles a ellos la nueva vida.

En ese darse de cada día suceden situaciones que nos producen dolor, tristeza y a veces llanto. También hay muchas más que nos llenan de alegría, de una alegría tal que logra borrar las otras situaciones, de modo que el balance final es una vida de gozo, de satisfacción y de una real dependencia de Dios.

Esteban y Mariela nos cuentan de esa vida preciosa en la cual ellos son instrumentos en las manos de Dios que es quien actúa a través del Espíritu Santo en los corazones de las personas produciendo el nuevo nacimiento.

Leamos lo que Dios les permite vivir:

Cholila - Informe misionero nro. 21

“Más a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

... con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo”.

“La Palabra de Dios es semilla. Va cayendo, cayendo, cayendo. Cuando todos piensan que está muerta; va naciendo, brotando y creciendo”.

Esta sencilla canción nos hizo meditar una vez más en lo esencial de nuestra tarea, sabiendo que el Señor dará fruto a Su tiempo; pudiendo descansar nosotros en la tranquilidad de que toda nuestra labor, esfuerzo y dedicación por ganar almas y hacer nuevos discípulos, es acompañada y nutrida por el Espíritu Santo.

Con la llegada del verano, se modifican un poco las rutinas y actividades del pueblo; llegan turistas a recorrer los lagos y a pescar, y los pobladores mismos salen a pasear, visitando familiares y recorriendo las distintas fiestas populares de las localidades aledañas (con una convocatoria cada vez mayor – 60.000 personas aproximadamente – Cholila celebró la “Fiesta Nacional del Asado”). También es la oportunidad de hacer trabajos extras para incrementar sus ingresos. Los pocos jóvenes que tienen la posibilidad de realizar estudios universitarios en otras ciudades, vienen a reencontrarse con familiares y amigos.

Nuestra obra misionera siguió con las actividades normales, sólo cambiando el día de encuentro con los niños y adolescentes. En la “Tarde Feliz” cada viernes fuimos al río, disfrutando del agua, de juegos y compañerismo; compartiendo historias misioneras y desafiando a los chicos a seguir a Jesús.



Como todos los años participamos del campamento de verano de la iglesia de Esquel, y esta vez se llevó a cabo en nuestro pueblo. Con bastante tiempo solicitamos las instalaciones del Gimnasio Municipal, con el albergue incluido, el cual nos cedieron en forma gratuita. Alrededor de 80 hermanos, provenientes de las obras misioneras y la iglesia madre, compartimos un bendecido fin de semana; para nuestra felicidad, 10 niños de nuestro pueblo asistieron por primera vez a un campamento cristiano, los cuales sintieron el amor del Señor, a través de los hermanos.

